

Fecha <b>30.01.2019</b>	Sección <b>Negocios</b>	Página <b>17</b>
----------------------------	----------------------------	---------------------

BRÚJULA ECONÓMICA

## En el Umbral de la Medianía

Por Arturo Vieyra \*



avieyra@banamex.com

La lectura de noticias recientes en el ámbito económico tiene un sesgo negativo. No obstante, no modifican de forma sustancial la perspectiva para este año, sino que más bien la confirman. Asimismo, los pronósticos económicos para el año siguiente apuntan a una continuidad en el crecimiento e inflación moderados.

Centrándonos en las noticias relevantes, datos de crecimiento en noviembre, revelan que la economía mexicana registró un ritmo de avance anual menor al de los meses previos (el IGAE creció 1.7% versus 2.3% en el promedio de los últimos seis meses). Esta desaceleración provino principalmente de los sectores industriales de la minería y la construcción, aunque también los servicios ya también registraron menor dinamismo. Asimismo, cifras de comercio exterior de diciembre registraron un avance importante de las exportaciones manufactureras, pero menor a la dinámica observada en el promedio del año (6.5% versus 9.1%).

En paralelo, y como consecuencia del menor dinamismo económico, la generación de empleos formales también se desacelera. En diciembre, se generaron 660.9 mil nuevos empleos respecto al mismo mes del año previo, casi 200 mil menos de lo que se generó en mayo pasado, cuando se alcanzó una generación anual de 860.2 mil empleos y que fue el máximo en el año.

Así, la tendencia apunta a que la economía mexicana en este año, será sometida a un crecimiento ligeramente menor al 2.0%, e incluso, esta perspectiva tiene un sesgo a la baja. Los eventos recientes relativos al bloqueo de las vías férreas y otros medios de comunicación, así como los referentes a la distribución de gasolinas, tendrán, sin duda, un impacto negativo sobre el crecimiento económico.

Por otro lado, y compensando el pesimismo, resultó positivo y sorpresivo el resultado de la inflación en la primera quincena de enero, cuando la tasa anual de crecimiento

del INPC se redujo hasta 4.52% desde 4.66% en la parte final de diciembre pasado. Aunque todavía a un nivel alto, parece que la inflación comienza a ceder. Tomando la serie quincenal, ya son dos disminuciones consecutivas en el crecimiento anual de los precios al consumidor. No obstante, considero que, en el mejor de los casos, en este año la inflación podría alcanzar hacia el final del año una tasa anual cercana al 4.0%.

Para el próximo año las perspectivas no pintan sustancialmente distintas. Tomando la más reciente Encuesta **Citibanamex** de Expectativas, el consenso para el crecimiento del PIB se ubica en 2.0%, el de inflación en 3.7% hacia finales del año. Cifras ligeramente mejores a lo que esperamos para este 2018, pero francamente, nada que presumir.

La necesidad de crecer más con una inflación baja es un imperativo. Hasta ahora, ya se ha superado la etapa de incertidumbre. El nuevo gobierno ha dado muestras de responsabilidad y prudencia en el manejo de la economía. Los resultados de las finanzas públicas a lo largo de este año y el futuro desempeño de la autoridad monetaria -bajo una nueva configuración de la Junta de Gobierno- serán un termómetro vital para medir el pulso de la estabilidad económica.

No obstante, hasta ahora las medidas y mecanismos para impulsar la inversión privada son insuficientes. Los analistas y, principalmente los inversionistas, muestran cautela en torno a un posible despegue de la economía mexicana. Allanar el camino hacia una colaboración más estrecha entre los sectores público y privado es de vital importancia para fortalecer la inversión privada, lo que dará un impulso a la productividad de los factores y, por tanto, al crecimiento económico.



• Economista en **Citibanamex**. Las opiniones expuestas son responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan la visión del banco.

Twitter: @ArturoVieyraF

